

# EL PAISAJE DE LA MULTITUD. TIMES SQUARE Y LAS NUEVAS FORMAS DE RELACIÓN

LUIS LISBONA

Facultat de Belles Arts de València / Departamento de Escultura, Laboratorio de Creaciones Intermedia.

## Resumen

Si pensamos en la relación del espacio urbano contemporáneo con la luz, debemos hablar de dinámicas sociales dentro de las metrópolis contemporáneas y de cómo estos suponen un paradigma de la transformación tecnológica y social respecto a los media dentro del espacio urbano. Esto ha culminado con la conversión de las pantallas basadas en tecnología LCD en parte del medio en el cual nos desenvolvemos socialmente mediante las redes sociales. Por otro lado el lugar se diluye dentro de imágenes virtuales, dislocadas y descontextualizadas, convirtiendo la ciudad en un interfaz comunicativo, y lo visual en una experiencia espacial. Es por ello que es de especial interés analizar este fenómeno en el cual entran en juego elementos que afectan a los marcos constitutivos de nuestras experiencias sociales e identitarias dentro de un espacio variable y contingente, gracias al cual se está produciendo un desplazamiento de los usos dentro de la esfera pública, generando nuevas formas de espectáculo que producen nuevas políticas de vigilancia del otro.

En esta investigación he desarrollado una reflexión sobre la compleja interacción de espacios materiales e inmateriales dentro del medio urbano tomando como herramienta el trabajo de campo que desarrollé en la plaza de Times Square de la ciudad de Nueva York durante los meses de octubre y noviembre de 2014. En definitiva el uso artístico de las tecnologías de los media está generando una gran diversidad de actores públicos y espacios para el desarrollo de estrategias de articulación de los nuevos dominios públicos, conectando los espacios físicos urbanos y el potencial de la esfera pública en relación a las redes.

Palabras-clave: OBSERVACIÓN FLOTANTE, LCD, TIMES SQUARE, MEDIA, IDENTIDAD, REDES SOCIALES

Abstract

If we think about the relationship of contemporary urban space and light, we must talk about social dynamics within contemporary cities and how these represent a paradigm of technological and social transformation with respect to the media in the urban space. This has culminated in the conversion of LCD technology screens into part of the environment in which we operate through social networks. On the other hand the place is diluted into virtual images, dislocated and decontextualized, turning the city into a communicative interface, and the visual in a spatial experience. That's why it's especially interesting to analyze this phenomenon in which elements come into play affecting the constituent frames of our social experience and identity in a variable and contingent space, through which it is producing a shift of uses within public sphere, creating new forms of entertainment that produce new surveillance policies of the other.

In this investigation I developed a reflection about the complex interplay of material and immaterial spaces within the urban environment taking as a tool the fieldwork that I carried out in Times Square in New York City during the months of October and November 2014. In short, the artistic use of media technologies is generating a wide range of public actors and spaces for the development of joint strategies of the new public domains, connecting the physics urban spaces and the potential of the public sphere in relation to the networks.

**Keywords:** FLOATING OBSERVATION, LCD, TIMES SQUARE, MEDIA, IDENTITY, SOCIAL NETWORKS.

# 1. INTRODUCCIÓN

A finales de 2014 tuve la oportunidad de realizar una estancia de tres meses en la ciudad de Nueva York. Tuvo un papel fundamental en dicha experiencia la toma de contacto con este espacio urbano. Me decidí a explorarlo e investigar sobre las diferentes dinámicas urbanas que se desplegaban ante mí a diario, en diferentes espacios de esta ciudad.

Si pensamos sobre la relación entre los nuevos modos de vida desarrollados dentro del espacio urbano contemporáneo y las tecnologías de la imagen dentro de estos contextos, aparecen en nuestra mente lugares que ya pertenecen al imaginario colectivo. Este es el caso de Times Square, lugar mediatizado por excelencia y marco perfecto para investigar las relaciones existentes entre *mass media*, identidad y redes sociales. Se presentó como una oportunidad excelente para implementar dicha investigación.

En esta esfera pública convergen perfectamente la imagen, la tecnología y el espacio público, este último entendido como una esfera social y un lugar de debate y participación de todos los ciudadanos. Por lo tanto es a todas luces imprescindible elaborar una nueva etnografía de la esfera pública teniendo en cuenta las nuevas implicaciones que la imagen, las redes y la multitud interconectada han supuesto para nuestra experiencia en el espacio público. Es por ello que esta estancia resultó especialmente fructífera como un momento en cual poder profundizar en mi experiencia para desarrollar un nuevo marco de referencia que nos ayuda a comprender dichas dinámicas.

# 2. OBJETIVOS

Entre los objetivos previos, que me planteé con anterioridad a la realización de esta investigación, tiene un lugar especial el hecho de poder definir una metodología de trabajo en la esfera pública que se amolde a mi situación de ciudadano temporal de un lugar, teniendo en cuenta las características específicas del lugar, las nuevas dinámicas urbanas y el papel de los *mass media*. Por otro lado, el hecho de poder analizar las nuevas dinámicas espaciales tomando como objeto de análisis un espacio tan paradigmático dentro de la cultura occidental como Times Square, da pie a intentar describir la nueva relación entre lo real y lo virtual dentro de la esfera pública y cómo esto nos afecta en el ámbito relacional. Los viandantes llegamos a concebir los espacios con los que tomamos contacto diario como algo que tiene estrecha relación con nuestro yo, por lo tanto sería interesante averiguar de qué manera esta vivencia se desarrolla en este tipo de espacios, donde la fluidez y la disolución en la multitud es la tónica general. Los nuevos tipos de relación desarrollados en este tipo de espacios mediatizados nos hace preguntarnos ¿Qué mecanismos articulan los vínculos que las personas establecen en este espacio público?

# 3. METODOLOGÍA

El actual escenario del espacio urbano contemporáneo, me llevó a optar por la "observación flotante" como metodología inicial de investigación, para después analizar mis resultados y poder elaborar un breve ensayo confrontando estos datos con los referentes que apporto desde mi bagaje personal dentro de la actividad investigadora. La "observación flotante" surge a principios de los 80 como respuesta a una esfera pública contemporánea en la cual la movilidad de las relaciones sociales y la fugacidad del tránsito de los actores del espacio urbano, han sido las señas de identidad, asentadas en una nueva ciudad caracterizada por la fluidez, el movimiento y el intercambio. Colette Pétonnet en su obra *L'observation flottante* (Pétonnete 1982, 56) asentó las bases de una metodología a partir de esta nueva realidad urbana. Tiene como principal objetivo la producción de una mirada que no está fija en ningún punto en concreto, sino que permanece levitando sobre el espacio de manera que facilite el hallazgo de pautas o patrones que sirvan de punto de partida en la investigación. Este tipo

de observación está diseñada para imposibilitar la aparición de prejuicios o ideas prefijadas que actúen sobre nuestra percepción distorsionando nuestro juicio, poniendo en valor nuestra propia experiencia en el estudio de los espacios. Todos poseemos filtros culturales que impiden desarrollar una objetividad total en nuestro análisis, ya que en ocasiones generamos una visión desde una perspectiva demasiado cercana al elemento a analizar, especialmente cuando este es un espacio paradigmático de la civilización contemporánea como Times Square, imposibilitando la obtención de conclusiones objetivas.

Ante todo, una de las cualidades más seductoras de esta metodología es la posibilidad de acomodar el método al espacio como manera de acercarnos al entorno, delimitando qué vamos a estudiar y finalmente generando conclusiones como resultado de la investigación. Son esta maleabilidad y etereabilidad las que lo sitúan como la opción más precisa en el campo metodológico.

Manuel Delgado (Delgado 1999, 46), profesor de la Universidad de Barcelona, nos habla de lo intangible y difícil de contener de las relaciones que intentamos analizar dentro de la urbe, debido sobre todo a lo líquido de los ejes que organizan nuestra vida social. No contamos en muchos casos con instituciones estables, sino que tratamos con lo instantáneo. Por consiguiente, al analizar mi estatus dentro de este espacio, me encontré situado dentro de "todo lo que en una ciudad puede ser visto flotando en superficie", con lo cual podemos hablar del aspecto contextual de la identidad del transeúnte y de la imposibilidad de formar una identidad colectiva debido a lo fluido y lo transitorio de nuestro estatus, entendiendo lo urbano como un espacio en el cual somos licuados y disueltos constantemente. Es por ello que mi situación fue perfecta para desarrollar mi labor como etnógrafo de lo urbano, como un moderno narrador de la novela de Edgar Allan Poe *El hombre de la multitud* (Poe 2010, 23), en la cual dicho personaje observa pasar, desde un café londinense, a todo tipo de viandantes, realizando un análisis pormenorizado de cada uno de ellos. Dichas pautas de observación también las encontramos en la aclamada obra cinematográfica de Alfred Hitchcock *La ventana indiscreta*, en la cual un convaleciente James Stewart se convierte en un voyeur de lo urbano. Esta obra examina la atracción por observar y la fascinación por lo que se está examinando, mostrando el voyeurismo como un nuevo modo de espectáculo.

## 4. RESULTADOS

La plaza de Times Square está formada por la intersección de Broadway con la 7ª Avenida, siendo un lugar clave de confluencia dentro de la urbe. Como podemos observar a simple vista, la plaza permanece de manera continua ocupada por una multitud de turistas, performers, visitantes ocasionales y todo tipo de individuos que flotan sobre este lugar. La inmensa mayoría tienen como nexo en común la contemplación del fascinante espectáculo mediático en forma de pantallas que tiene lugar en la plaza. Este espectáculo es, al mismo tiempo, captado para la posteridad por el público presente. Es aquí donde decidí empezar mi personal estudio adoptando el rol de observador-participante debido a mi estatus de ciudadano transitorio, siendo totalmente partícipe y a la vez voyeur. Ser un extraño fue la garantía de mi éxito como observador dentro de una multitud de extraños. Este rol de turista me permitió observar desde dentro sin ser percibido como un intruso, siendo testigo de las interacciones que tenían lugar ante mis ojos. Por lo tanto, me mantuve flotando sin imponerme ningún tipo de filtro, esperando, sin embargo, la aparición de patrones o puntos de referencia mediante los cuales comenzar mi análisis como naturalista de lo urbano.

Por otro lado, mediante la toma de material fotográfico durante esta experiencia pude generar todo un catálogo de hechos aislados que tenían lugar a diario. Tomé como protagonistas a los ocupantes del lugar, generando una narración fragmentada de lo que resulta llamativo y atrae al observador. Pasé de lo abstracto y general de los viandantes como colectivo, a los detalles individuales de cada uno. Este proceso de desfragmentación de la multitud me llevó a realizar narraciones fragmentarias de esta experiencia mediante las nuevas formas de

narración constituidas como producto mediático. Me resultó fascinante el hecho de la limitación de caracteres de las publicaciones de Twitter, o lo inmediato de los pequeños clips de Vine que los visitantes no dudan en ubicar mediante geolocalización. Esto me llevó a enfocarme exclusivamente en la producción amateur realizada a diario por los visitantes en las redes sociales como material mediante el cual reflexionar sobre la conceptualización de lo real, y la relación entre real y virtual. ¿Hasta qué punto no era todo este material una extensión de la propia experiencia en el espacio público y hasta qué punto es una experiencia real?

La recopilación de fragmentos de vida adquiere un carácter etnográfico tal y como nos cuenta Juan Martín Prada (2013, 53) en su obra *Otro tiempo para el arte*. Lo podemos relacionar con la inmediatez y la fluidez de las experiencias, tanto reales como virtuales, dentro de la esfera pública contemporánea, y de la cual todos los ocupantes del lugar éramos partícipes. Este hecho me llevó a descubrir la manera en la cual nuestra experiencia, dentro de un espacio, se extiende dentro de la esfera mediática como forma autobiográfica, pero también como construcción colectiva de la imagen de Times Square, la que por otro lado está físicamente constituida por una arquitectura mediada, en el sentido de que son los propios media mediante pantallas los que conforman las paredes del lugar. Como ya Marshall McLuhan (1972, 145) nos anunciaba en su libro *Take Today*, esto se encuadra como consecuencia del avance en la tecnología, el cual ofrece herramientas mediáticas de producción al alcance del público en general. También Manuel Castells (2001, 51) en su obra *La Galaxia Internet*, nos habla sobre los nuevos "productores-usuarios" y cómo estos generan su propio relato dentro de la redes. En este punto, y gracias al modo de relación con el medio y sus ocupantes que la metodología propiciaba, reflexioné sobre la posibilidad de crear una etnografía de un espacio público a través de su reflejo en la producción autobiográfica de los visitantes.

Me dispuse por lo tanto a indagar dentro de la esfera mediática y, como Boris Groys (2014, 120) nos sugiere, convertir la narración colectiva del lugar en una obra. Me interesé significativamente en la producción de este catálogo de "momentos" como nos diría Henry Lefebvre<sup>2</sup>. También me sumergí en la plasmación colectiva mediante un medio icónico-verbal de instantes pasajeros, momentos irrepetibles y lo azaroso de nuestra experiencia dentro del espacio público, basándome en el estudio de las repeticiones y cadencias sociales. El propio Lefebvre (1974, 125), citando a Marx y Engels en su obra *La producción del Espacio*, nos habla del concepto de producción, el cual está ligado a áreas como la historia, la vida o la conciencia en el caso del ser humano. Esta producción, tal y como nos cuenta Gemma San Cornelio (2008, 18) en su obra *Arte e Identidad en Internet*, está ligada al concepto de *self branding* o autopromoción, proponiendo nuestro actuar en la redes como un proyecto reflexivo del yo, el cual según nos cuenta Foucault (1988, 153), es sin duda algo hecho o producido mediante la acción sobre uno mismo.



Fig. 1. Still del video del proyecto

Qué mejor manera de tomar constancia de esta acción sobre nosotros mismos que el material de carácter autobiográfico que compartimos en las redes sociales. Es por ello que decidí comenzar a recopilar todos los videos amateur subidos a la red social Vine que contaran con la ubicación de Times Square, generando, hasta el momento, una colección de más de 500 videos que continuaré hasta el 1 de octubre de 2015. Puse en marcha un proyecto que aún hoy continúo, a fecha de julio de 2015, ya que decidí darle la temporalidad de un año, comprendido a partir de mi primer día de llegada a este lugar.

Este recorrido anual y su orden cronológico da la oportunidad de mostrar el paso del tiempo, siendo el único hilo conductor en la avalancha mediática producida por esta pieza, entrando en relación con la propia experiencia mediática vivida por los viandantes en este lugar. Pese a ser un proyecto en progreso de recopilación de material, acompaño un enlace <<https://www.youtube.com/watch?v=gXaBOMrjtig>> en el cual se puede ver el resultado parcial del video a fecha de julio de 2015. Los diferentes clips de video conforman una cuadrícula de 12 videos simultáneos que generan un ruido comunicacional que inhabilita al espectador a contemplar la pieza con claridad. Esta sensación deliberada de caos mediático que los mass media, por otro lado, producen debido a la desproporcionada cantidad de información que recibimos y producimos diariamente, es también un reflejo de la experiencia vivida en el lugar mediante los muros pantalla. Muy representativa de esta cuestión sería la obra de Christopher Baker *Hello World! or: How I Learned to Stop Listening and Love the Noise*, en la cual el artista se apropia de miles de fragmentos en los cuales usuarios se presentan al mundo simultáneamente. Por otro lado, el proyecto tiene como meta la realización de una video-instalación mediante técnicas de video mapping sobre una superficie curva que envuelva un espacio, de manera que realmente los propios videos de viandantes conformen y sustenten una construcción del espacio mediante la narración autobiográfica que realizaron en las redes. Otra de las metas fundamentales de la pieza es la producción de una etnografía del espacio a través de su reflejo en la creación amateur, ya que como Boris Groys (2014, 121) afirma, “no todos producimos obras pero todos somos una obra” refiriéndose a la producción de contenidos en las redes sociales. Me pregunto hasta qué punto conformamos una escultura social tal y como Joseph Beuys lo concebía.

Este tipo de narraciones ponen de manifiesto lo hiperfragmentado de los materiales que creamos en la red, producidos en torno al movimiento y experiencias imbuidas por el espacio mediatizado. Como Guy Debord (1999, 136) nos cuenta en su obra *La Sociedad del Espectáculo*: “El tiempo del consumo de imágenes, médium de todas las mercancías, es, inseparablemente, el terreno en donde se ejercen plenamente los instrumentos del espectáculo”. Por lo tanto, este lugar es el paradigma de espacio en el cual las imágenes son consumidas pero también en el cual se produce una gran cantidad de material, poniendo de manifiesto, de nuevo, el papel del consumidor-productor del que hablé anteriormente. Este espacio se ha convertido en el epítome de la transformación de los medios en un tejido que cubre la urbe y la traducción de una experiencia social intangible y sensual en una forma urbana. Esta metamorfosis ha dado lugar a la transformación de la pantalla en una tipología de edificio. Virilio (1988, 58) en *Estética de la desaparición*, describe la pantalla como el paso de algo material a algo que no lo es, explorando el concepto de desmaterialización en cuanto a la manera en la cual sirve como espacio, en el que se pierden las dimensiones espaciales y donde tiene lugar una transformación tecnológica del tiempo que nos hace olvidar nuestra situación material, una elipsis constante en nuestra consciencia desde nuestro estatus de espectadores de la ciudad. Es precisamente este concepto el que quiero reflejar con mi proyecto al hablar de ruido. Tal y como el filósofo Byung-Chul Han (2014, 88) nos cuenta en su obra *En el enjambre*, la aparición de dolencias como el IFS (Information Fatigue Syndrom), caracterizadas por el cansancio generado por la información, produce una parálisis de la habilidad analítica, disminuyendo nuestra capacidad de reducir las cosas a lo esencial. Esto provoca que seamos individuos incapaces de tomar decisiones, sumergiéndonos en el mar del presente y el cortoplacismo de una sociedad ampliamente narcisista.

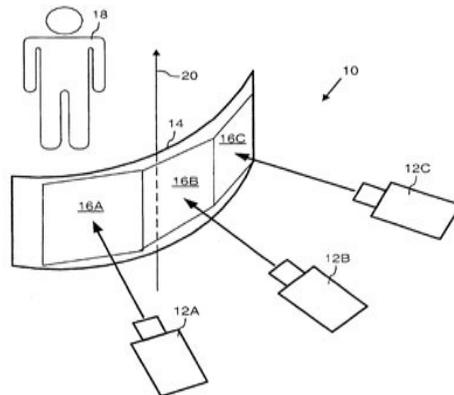


Fig. 2. Gráfico aproximado del esquema de la video instalación.

## 5. CONCLUSIONES

Esta investigación ha resultado especialmente interesante por el hecho de haber encontrado una metodología especialmente conveniente a mi estatus como ciudadano temporal de la ciudad de Nueva York. También por adaptarse al tipo de comportamiento que se asume como visitante individual, basado en la fluidez y el movimiento constante de la urbe y los flujos de información de las redes. El anonimato característico de las ciudades y el desarrollo de una identidad contextual como transeúnte, me permitieron iniciar un interesante lectura de las dinámicas tanto en el espacio físico como virtual. Esta lectura me llevó a abandonar el papel clásico de voyeur, similar al protagonista de la obra de Allan Poe *El hombre de la multitud*, para posteriormente pasar a ser un coleccionista y reelaborador de materiales producidos por los usuarios en base a su experiencia dentro de Times Square. Esta resultó ser una tarea de apropiación de objetos encontrados para su posterior ensamblaje videográfico. Tal y como Marcel Duchamp (1978, 165) nos decía: "Del mismo modo que los tubos de pintura empleados por el artista son productos manufacturados y ya hechos, debemos concluir que todas los lienzos del mundo son ready-mades ayudados y trabajos de ensamblaje". Los videos elaborados por los viandantes resultaron ser, pese a su carácter inmaterial, productos industriales al igual que en su momento lo fue la famosa *Fuente* de Duchamp, solo que en este caso se trata de un producto elaborado dentro del ámbito de mediático de la industria cultural gracias a las nuevas aplicaciones de la web 2.0. Estas aplicaciones se valen del tiempo libre de la multitud para generar contenidos que hacen funcionar estos espacios en el campo relacional, pero también en el económico, generando grandes beneficios para las corporaciones transnacionales que están detrás de ellas. Por otro lado, este tipo de aplicaciones generan un comportamiento alienado y vehiculizado en los usuarios, haciéndoles bailar al son que se les marca, tal y como Natalie Bookchin nos muestra en su obra *The Mass Ornament*, en la cual mediante una videoinstalación genera una coreografía constituida por los videos amateurs de varios usuarios de Youtube que parecen bailar acompasadamente a un mismo ritmo de manera simultánea.

Esta relación de los ocupantes de Times Square y los media es realmente palpable, de hecho, el actual espacio público de Times Square se ha caracterizado durante su historia por la ocupación de diferentes media que han construido la narrativa colectiva del lugar, desembocando en el paradigma contemporáneo de arquitectura diluida dentro de un tejido mediático que recubre todos los edificios de este espacio. La propia configuración del espacio actual está concebida como un lugar de contemplación de este espectáculo mediático, produciendo una banalización del concepto de lugar para ligarla al espacio social del consumo en los momentos de ocio y vacaciones (Debord 1999, 144). Sin embargo, el desarrollo de la producción amateur

en el ámbito mediático ha producido un cambio de paradigma de este lugar, en el cual ya no solo se asiste a una representación, sino que esta marea mediática es contestada por los usuarios en forma de producción de material autobiográfico que es publicado instantáneamente en las redes. Este material es perfecto para establecer un estudio etnográfico dentro de este espacio, pero también me ha sido de utilidad para generar una narración colectiva de este lugar, conformando una obra en la cual el papel del artista y la autoría se diluyen para dar paso a la voz de la multitud interconectada. Esta voz conforma un ruido que expresa la necesidad individual de cada usuario de hablar de sí mismos y construirse respecto a los demás. El mismo ruido comunicacional que podemos observar dentro de Times Square y que puede ser considerado como seña de identidad del capitalismo globalizado. Como dijo Baudrillard (2006, 21) en su obra *La agonía del poder*, "Quizá el destino fatal del capital sea precisamente llevar el intercambio al límite, una consumación total de la realidad. En cualquier caso estamos abocados a este intercambio generalizado, a este frenesí comunicativo e informativo que es la marca misma de la hegemonía."

Por otro lado este tipo de relatos han redefinido la conceptualización de lo real y lo que podemos considerar real dentro de los nuevos espacios virtuales. La construcción de un espacio simbólico en Internet mediante imágenes y videos que nos construyen frente a los demás, ha mutado, como nos cuenta Juan Martín Prada (2013, 53), el sentido mismo del término real, para concebirlo como el deseo de interconexión constante y la avidez comunicativa de la multitud interconectada. Ambas experiencias son reales, tanto la que tienen lugar en la plaza como la que tiene lugar en las redes. Más bien pertenecen a una experiencia conjunta e indisoluble. Esto resulta paradójico si tenemos en cuenta la desaparición de la arquitectura en Times Square dentro de un tejido mediático compuesto por pantallas de tecnología LED. De manera que, mientras los media hacen desaparecer la arquitectura, la multitud está más presente y activa que nunca dentro de estos, siendo a la vez receptores y productores de contenidos. Podríamos decir que este lugar ha mutado su función de lugar de encuentro, para pasar a ser un catalizador de los momentos de ocio que se constituyen como espacio de producción mediática, inspirada por el espectáculo de la arquitectura mediada circundante.

Podemos afirmar que este espacio resulta también realmente paradigmático en cuanto a la manera en la cual se desarrollan las nuevas dinámicas de construcción identitaria. La colisión que tiene lugar entre las imágenes del yo y las del otro tal y como Lacan (1966, 45) nos cuenta en sus escritos, está englobada dentro de la construcción que tiene lugar sobre nuestra imagen respecto a la de los demás en base al espacio y los media. Todo esto pone de manifiesto cómo la esfera mediática ha logrado imponerse hegemónicamente dentro del espacio público, no solo por la aparición de las pantallas ubicuas, sino por el uso que le damos al espacio, generando un nuevo tipo de prácticas sociales basadas en la conexión constante y el uso de la imagen como interfaz comunicativo dentro de la producción mediática masiva. Todo esto pone de manifiesto un desplazamiento de los usos que anteriormente se atribuían al espacio público hacia el ámbito virtual de la esfera pública, gracias a la producción de una serie de prótesis virtuales que nos posibilitan ejercer como administradores de nuestro propio espacio simbólico virtual y desmaterializado, en la cual nuestros símbolos ya no se encuentran en la realidad física, sino en la que construimos diariamente en la red. Precisamente esto mostraría el trayecto que realicé durante la investigación, cambiando la perspectiva del mismo de una obvia investigación sobre el lugar y las tecnologías que cubren el mismo, a investigar el resultado del uso de estas por parte de los usuarios. Este uso conforma una construcción colectiva del lugar presentándolo al mundo, pero también a los individuos que se construyen respecto a los demás usuarios mediante el actuar en las redes. Estas aplicaciones podrían considerarse conformadoras de una escultura social alienada, en el sentido de que vehiculizan la manera en la cual se expresa la multitud y nos lleva al un clímax del intercambio constante, como seña de identidad de la hegemonía de la cual Times Square es el ejemplo espacial más representativo de la cultura occidental.

## Referencias

- Baudrillard, Jean. 2006. *La Agonía del Poder*. Madrid: Círculo de Bellas Artes.
- Groys, Boris. 2014. *Volverse público*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Castells, Manuel. 2001. *La Galaxia Internet*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Debord, Guy. 1999. *La Sociedad del Espectáculo*. Valencia: Pre-Textos.
- Delgado, Manuel. 1999. *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- Foucault, Michel. 1988. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Valencia: Pre-Textos.
- Han, Byung-Chul. 2014. *En el Enjambre*. Barcelona: Herder.
- Lacan, Jacques. 2013. *Escritos I*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Martín Prada Juan. 2013. *Otro tiempo para el arte*. Valencia: Sendemá.
- Mcluhan, Marshall. 1994. *Understanding Media*. Cambridge: Mit Press.
- Pétonnete, Colette. 1982. *L'observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien*. Paris: L'Homme.
- Poe, Edgar Allan. 2010. *Poe: Cuentos 1*. Madrid: Alianza Editorial.
- San Cornelio, Gemma. 2008. *Arte e Identidad en Internet*. Barcelona: Editorial UOC.
- Virilio, Paul. 1988. *Estética de la desaparición*. Barcelona: Anagrama.

## Notas

- 1 El Título principal de la ponencia hace referencia a los poemas de Federico García Lorca *El paisaje de la multitud que orina* y *El paisaje de la multitud que vomita*, contenidos en su obra *Poeta en Nueva York* publicada en 1940. En ellos trata la alienación de la sociedad capitalista y la propia desaparición entre la multitud.
- 2 En el volumen recopilatorio *Internacional Situacionista, vol. I: La realización del arte*, publicado por Literatura Gris en 1999, se comenta la obra de Henry Lefebvre *La Somme et le Reste*, publicada en 1959.